

## La mujer soldado

En un pueblecito asturiano / allí una niña nació  
2 y sus padres al momento / le vistieron de varón.  
Y según la gente dice / esta familia tenía  
4 un pariente que es muy rico / que era tío de la niña.  
Quién era ese señor tan rico / que a la familia le habló  
6 de que dejaba su fortuna / al primer hijo varón.  
Entonces aquellos padres / llevados por la codicia  
8 la vistieron de varón / ocultando que era niña.  
Julio le ponen por nombre / siendo Julia el verdadero  
10 al cumplir los cuatro años / ya le llevan al colegio.  
Estudiaba con afán / en aquel mismo colegio  
12 todos le apreciaban mucho / por su buen comportamiento.  
A los diecisiete años / a la mili se alistó  
14 en el parque de automóviles / a Valladolid marchó.  
Cuando llegó allí / era digno de admiración  
16 cumpliendo con sus deberes / como era su obligación.  
Al cabo de varios meses / Julio una novia se echó  
18 era una chica muy guapa / que de él se enamoró.  
Se cogían de bracete / y por la calle marchaban  
20 como dos enamorados / siempre al cine la llevaba.  
Julio con sus compañeros / las tabernas visitaba  
22 copa va y copa viene / como si nada pasara.  
Así fue pasando el tiempo / y así la mili cumplió  
24 y cuando menos pensaba / el caso se descubrió.  
Allí en el mismo cuartel / una cartera faltó  
26 conteniendo algún dinero / que el coronel ordenó.  
que todos se desnudaron / para encontrar al ladrón.  
28 Y todos obedecieron / pero Julio dijo, no  
Vamos Julio, ¿qué es lo que haces? / Desnúdate enseguida  
30 no quiero que ahora quedes / mal por esa tontería.  
Y Julio le contestó / yo no me desnudaré  
32 sepa usted mí coronel / que yo soy una mujer.  
Vamos Julio no bromees / por lo que pueda pasar  
34 ya sabes que en estos casos / no se puede bromear.  
Y Julio le contestó / yo no quiero bromear

36 lléveme usted al doctor / y lo podrá comprobar.  
Todos los allí presentes / atónitos se quedaron  
38 todos con la boca abierta / sin decir una palabra.  
Que han estado tanto tiempo / y sin llegarlo a saber  
40 durmiendo tranquilamente / al lado de una mujer.  
Aquí termina la historia / de este caso tan raro  
42 que ocurrió hace unos años / con una mujer soldado.

Informante: Salvador Torre García

10 de septiembre de 1986

### La fiera Grupecia

Ni en la historia más antigua / , / ni en África ni en Grecia  
2 se ha visto fiera tan mala / como la fiera Grupecia.  
Este monstruo sanguinario / se vio por primera vez  
4 por una joven de España / valiente y noble mujer.  
Que en Melilla se encontraba / cavando muy descuidada  
6 cuando se vio "imprevisto" / por la Grupecia atacada.  
Su padre y su hermanito / se hallaban cortando leña  
8 a los cuales destrozó / aquella maldita fiera.  
La joven pudo escapar / a dar parte enseguida  
10 y al pueblo pudo llegar / angustiada y afligida.  
Y al momento le preguntan / por las señas de la fiera  
12 y ella con dulces palabras / les dice de esta manera.  
Tiene boca de león / los cuernos de toro bravo  
14 tiene el pecho de mujer / y las alas de pescado.  
Las uñas como puñales / las orejas de carnero  
16 y en el rabo una cruceta / que causa temor y miedo.  
Yo descuidada me hallaba / cuando la fiera salió  
18 dando terribles bramidos / y a mi padre destrozó.  
Mi hermano quiso escapar / pero la fiera con ira  
20 también se apoderó de él / destrozándole enseguida.  
Envió cincuenta moros / por ver si matan a la fiera  
22 cansados de caminar / por todas aquellas praderas

- cuando se van a retirar / sin encontrar a la fiera.
- 24 Cuando tras unos matorrales / sale aquel animal feroz  
y a cuarenta y siete moros / con sus garras destrozó.
- 26 Y los tres que quedaron / dijeron al señor juez  
a matar a ese animal / no nos mande otra vez.
- 28 Entonces el señor juez / da mil duros como premio  
al que le pueda matar.
- 30 Al enterarse los moros / que dan tanta cantidad  
salen doscientos armados / a matar a ese animal.
- 32 Se tratan de defender / de las garras de la muerte  
pero de poco les vale / a aquella indefensa gente.
- 34 Porque la fiera furiosa / dando terribles bramidos  
a ciento cincuenta moros / dejó en el suelo tendidos.
- 36 Los otros huyen gritando / y a Mahoma exclamaban  
y por correr más aprisa / las escopetas tiraban.
- 38 Llegan al pueblo gritando / diciendo al señor juez  
a matar a ese animal / no nos mande usted otra vez.
- 40 Y entonces les dijo el juez / con fuerte serenidad  
no nos queda otro remedio / que matar a ese animal.
- 42 Cuando la gente negrera / estas palabras decía  
entraron a confusiones / salvajes y cobardías.
- 44 Cuando una joven de España / que todo esto lo estaba oyendo  
se presenta al señor juez / y estas palabras diciendo.
- 46 Si Usía tiene bondad / de darme lo que le pida  
yo le doy muerte a esa fiera / si no me quita la vida.
- 48 Necesito una escopeta / y un machete bien cortante  
para dar muerte a esa fiera / terrible y horrorizante.
- 50 Al oír esto los moros / le dicen con ansiedad  
señorita no se atreva / mire que le va a matar.
- 52 Callar moros del demonio / no gritar con tantos alardes  
que soís más grandes que Judas / y asquerosos y cobardes.
- 54 Caramba con la blanquita / la dicen los ofendidos  
aunque somos de color / también somos bien nacidos.
- 56 Marcha con serenidad / y toda la morería la iba siguiendo detrás.  
Pero al entrar la española / en un monte muy cerrado
- 58 de moros y de negritos / se encuentra el suelo sembrado.  
Y ella sigue adelante / como si tal cosa fuera

60 cuando de repente se halla / con aquella terrible fiera.  
Detrás de un árbol se pone / la española decidida  
62 hace un certero disparo / cayendo la fiera tendida.  
Luego coge su machete / con arrogante valor  
64 y le corta la cabeza / a aquel animal feroz.  
Entonces la morería / con ilusión verdadera  
66 se acercan dando gritos / después de muerta la fiera.  
Y aplauden a esta joven / después de muerta la fiera  
68 y al pueblo de Contado / llevan a la joven hermosa.  
Se presenta al señor juez / muy serena y valerosa  
70 y ella con dulce cariño / le dice al señor juez.  
Entréguese estas armas / que la fiera ya maté  
72 y el señor juez admirado / de su grandioso valor  
los mil duros prometidos / a aquella joven le dio.  
74 Viva la sangre española / gritaba la morería  
que jamás se ha visto en ella / bajeza ni cobardía.  
76 Mientras vean los africanos / que sólo los moros nos roban  
no pueden ser tan valientes / como la sangre española.

Informante: Clotilde García Izquierdo

17 de agosto de 1987

### Cristiana cautiva

Los pañuelos que lavaba / no valían nada  
2 el río abajo bajaban / y otros en la punta de la espada.  
Aparta de ahí, mora bella / aparta de ahí, mora linda  
4 deja beber mi caballo / en esa agua cristalina.  
No soy mora caballero / que soy cristiana cautiva  
6 me criaron los moros / en los riscos de Melilla.  
Al subir por las montañas / la morita ya suspira  
8 ¿porqué suspiras, mi alma? / ¿Por qué suspiras, mi vida?  
No tengo de suspirar / si es por aquí donde yo venía  
10 con mi hermano el aguileño / y mi padre en compañía.  
Válgame el divino Dios / y la Sagrada María

12 que por traerme una novia / me traje a una hermana mía.  
Ábrame la puerta padre / cerrajas y cerrarías  
14 que aquí le traigo el tesoro / que buscaban noche y día.  
Sus padres la preguntaban / y con los moros qué hacías,  
16 me tenían pa' guardar / los pavos y las gallinas.  
Con el hijo del patrón / cortijo de Casablanca  
18 que trabajaba un millón.